

# Chloe Dalton y la liebre que hizo callar a la política

► La asesora británica narra en «La liebre y yo» un episodio que cambió su forma de vivir y de trabajar

Concha García. MADRID

Los cambios que llegan de improviso marcan de por vida. Influyen tanto que, a veces, dan incluso para escribir un libro. Chloe Dalton es asesora política y experta en política exterior británica. Su trabajo le sigue encantando, pero fue un episodio fortuito lo que hizo que su mundo cambiara completamente. Al menos, su forma de relacionarse con la vida. Antes, recuerda, «trabajaba en temas como el conflicto de Afganistán, en lo que les sucede a las niñas que abandonan la escuela en países donde no tienen la oportunidad de regresar... Amaba mi trabajo, era un privilegio. Si me hubieran preguntado si había algo que necesitaba sanar, me habría reído. Era una especie de adicta, el trabajo era mi verdadera pasión». Pero llegó el cambio: y no en forma de ley, decreto ni estatuto, sino de naturaleza en su versión más real y salvaje. Una experiencia que valoró tanto que sobre ella publica «La liebre y yo» (Libros del Asteroide).

La historia se remonta a febrero de 2021. Dalton pasaba el confinamiento en la campaña inglesa

cuando encontró por casualidad una liebre recién nacida, un lebrato, en medio de un camino. Temió que no sobreviviera, y se la llevó con la intención de liberarla una vez hubiese crecido. Poco a poco, fue descubriendo hasta qué punto se trata de un animal desconocido, de difícil cuidado. Pese a ello, unos años después logró ayudarla a salir adelante. En el libro, explica durante una visita a Madrid, «intenté contar la historia de forma muy sencilla, hablando sobre la liebre y sobre lo que observé de ella. Muestro el contraste entre nuestra percepción de este animal y su realidad. Tras escribirlo y escuchar a algunos lectores, me he dado cuenta de que muchos encuentran consuelo en esta experiencia, esperanza o alivio», explica.

## Silencio y consuelo

Dalton comenzó a combinar un trabajo frenético, repleto de palabras y ruido, con un completo silencio, el cual «es fundamental para la seguridad de las liebres», afirma, «eso me hizo reflexionar sobre el bullicio de la vida humana. Este animal tan gentil y tranquilo me hizo bajar el ritmo y reconside-



ALBERTO R. ROLDÁN

Chloe Dalton, asesora política británica, durante su visita a Madrid

rar aspectos de mi vida, escuchando a la naturaleza, que tiene un efecto poderoso».

Observa Dalton que en la actualidad todo, «desde el ritmo de vida hasta la política, parece estar fuera de nuestro control. Cada día nos despertamos con malas noticias». Pero, continúa, «aunque el entorno

internacional nos hace sentir débiles e impotentes, existen lugares a los que podemos acudir para renovar nuestra inspiración, nuestra esperanza y optimismo». Ya sea cuidando un lebrato o dando un paseo por el parque más cercano. «La naturaleza –insiste– es esa gran fuente silenciosa de consuelo, que

nos recuerda quiénes somos los seres humanos en su esencia más básica, qué corremos el riesgo de perder y qué podemos construir». Es decir: hay mundo más allá de las ciudades y de los discursos. «Nos hemos alejado de nuestros instintos naturales y de nuestra humanidad», reflexiona la autora, «pero, incluso a pesar de todo lo que está pasando hoy, y de llevar años trabajando en política, sigo teniendo esperanza en las personas».

No defiende Dalton que hayamos perdido el instinto, pues no hay nada más animal que tenerlo. Y las personas, como los lebratos, y a pesar del escapatismo forzado e internauta en el que vivimos, también lo somos. Pero es cierto que «el instinto lo tenemos frustrado». Y, si hablamos de política, de dirigentes y tensiones entre países... ¿más aún? «Existe una ligera tendencia a que las plataformas que usamos favorezcan o fomenten opiniones extremas, puntos de vista exagerados, y esto no es bueno. Necesitamos calma y un debate sereno», expone la asesora, defendiendo que, desde su experiencia, «hay que valorar enormemente las fuentes de información autorizadas». El gran riesgo de ello reside «en que hay tanta información y todo cambia tan rápido que los políticos no rinden cuentas por lo que dicen, porque todo es noticia de ayer. Creo firmemente en la democracia parlamentaria y en que hay que exigir responsabilidades a los líderes». Y, si no... ¿que prueben a cuidar a un lebrato? «A mí me ha hecho más consciente de nuestra humanidad compartida», apunta. Y celebra su cambio: «Seguiré preocupada por mi trabajo con la misma intensidad, pero con una vida más equilibrada», concluye la escritora británica.

**LA RAZÓN**  
**FREGONA**  
**TURBODUAL**

LA REVOLUCIÓN  
DEL FREGADO

El sistema  
más cómodo  
y avanzado

Recorta los cupones de lunes a viernes



Bases en larazon.es

NO OLVIDES HACER LA RESERVA EN TU PUNTO DE VENTA ANTES DEL DOMINGO 17